



ENTREVISTA

NATALIA GIGLIETTI :
“EL CENTRO DE ARTE VISIBILIZA
LA INDISCUTIDA CALIDAD DE
PROFESIONALES CON LOS QUE
CUENTA LA UNIVERSIDAD PARA
TRABAJAR DESDE LA CULTURA Y PARA
TODA LA COMUNIDAD”

POR UNIDAD DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

EMPLAZADO EN LA EX FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN HOY LLAMADO EDIFICIO SERGIO KARAKACHOFF SE ENCUENTRA EL CENTRO DE ARTE DE LA UNLP: UN ESPACIO DE MÁS DE MIL METROS CUADRADOS, DESARROLLADO EN TRES PLANTAS, QUE REÚNE LAS PRODUCCIONES DE DISTINTOS ARTISTAS LOCALES Y NACIONALES QUE INTERVIENEN A TRAVÉS DE PROYECCIONES, PRESENTACIONES Y ESPECTÁCULOS ARTÍSTICOS DURANTE TODO EL AÑO. EN ESTA ENTREVISTA CHARLAMOS CON LA DRA. NATALIA GIGLIETTI, PROSECRETARIA DEL CENTRO, QUIEN DA CUENTA DE LAS DIFERENTES PROPUESTAS Y CURSOS QUE SE DESARROLLAN, NOS HABLA TAMBIÉN DE CÓMO EL CENTRO SIRVIÓ COMO USINA DE EXPRESIÓN PARA ATRAVESAR LA PANDEMIA DEL COVID 19 Y ADEMÁS PONE DE MANIFIESTO LA IMPORTANCIA DE SEGUIR GENERANDO ARCHIVOS Y MEMORIAS ARTÍSTICAS Y CULTURALES DESDE LA UNLP PARA TODA LA COMUNIDAD.



¿Qué nos podés contar sobre lo que es y propone el Centro de Arte de nuestra UNLP?

Entre nuestros objetivos se encuentra otorgarles un lugar privilegiado a las prácticas artísticas contemporáneas regionales y nacionales. No solo en lo que refiere a su promoción o difusión, sino a su investigación, a su enseñanza, a su producción, a su disfrute y por supuesto, al acceso democrático que el Estado debe garantizar.

Esto marca un criterio concreto que organiza la parte central del programa de exposiciones y sobre el que se estudian las propuestas que nos acercan. A ello se añaden los espacios que destinamos a las cátedras, a los tesisistas y a los institutos y proyectos de investigación y de extensión, tanto de la Facultad de Artes (FDA) de la UNLP, como de otras unidades académicas de nuestra Universidad, o de otras del país o del exterior.

El Centro de Arte es, de alguna manera, el punto de confluencia para las distintas áreas del arte y visibiliza la indiscutida calidad

de profesionales con los que cuenta la Universidad para trabajar desde la cultura y para toda la comunidad. En definitiva, todos estos son los ejes principales alrededor de los cuales se evalúan las solicitudes y se configura una agenda anual, compartida y convenida entre nuestros objetivos y los distintos actores que forman parte del campo artístico y académico. Por todo esto, intentamos hacer el esfuerzo de planificar cada programa anual con la mayor antelación posible, diseñando y gestionándolo como mínimo uno o dos años antes.

Creo que en estos cinco años de existencia, el Centro de Arte ha logrado posicionarse en el tejido cultural de la ciudad. En mi opinión, uno de los rasgos que más lo distinguen es el carácter profesional y riguroso de toda la programación, la producción de contenidos audiovisuales, editoriales y curatoriales propios, la presentación de obras inéditas, pensadas y elaboradas para un sitio específico, y también de prácticas que han circulado escasamente en la ciudad. Además de la activación de líneas teóricas en constante revisión y actualización y, por supuesto, el acceso público y gratuito.



Natalia Giglietti

¿Qué tipos de cursos se desarrollan en el Centro y cuáles son los criterios para dicha selección?

Desde los primeros meses de apertura del Centro, los programas públicos, a través de conversatorios, encuentros, cursos y capacitaciones, tuvieron una presencia significativa, equivalente a exposiciones y a espectáculos. En general, se han desarrollado en relación a las muestras de artes visuales, aunque desde el año pasado pudimos sostener un conjunto de cursos públicos y gratuitos en todas las áreas: música, artes audiovisuales, artes escénicas y literatura.

Uno que me gustaría destacar, que más que un curso es un programa de formación, es el de Arte, curaduría y teorías contemporáneas. Nació en el 2021, es virtual, gratuito y ya estamos por finalizar la segunda edición. El programa se compone de seis cursos teóricos y prácticos dictados por profesionales de una extensa trayectoria. Tiene como objetivo indagar en la dimensión que ofrece el arte y la curaduría a través de acciones contemporáneas que tienden a desajustar las convenciones y los imaginarios sobre lo que es un museo, un patrimonio, la historia y quién la escribe. Hemos tenido trescientos inscriptos que traspasan las fronteras de La Plata hasta llegar a distintas ciudades del país y de Latinoamérica.

¿Cuáles son las articulaciones que realiza el Centro con las Unidades Académicas y Colegios de la UNLP?

En 2018 iniciamos el área de educación que creo es el área que más vinculaciones establece con las unidades académicas y los colegios. Comenzó con una oferta sostenida de recorridos participativos a cargo de estudiantes avanzados y graduados recientes. Esto implicó también la capacitación de los guías en estas áreas de competencia.

Luego en 2019, lanzamos "Escuelas en el Centro" que tuvo una repercusión enorme pues nos visitaron niños y jóvenes de los colegios de la UNLP y de la ciudad, pero también de Ensenada, Berisso, Magdalena y de otras ciudades del conurbano y de la provincia. En este punto, y desde el comienzo, nos propusimos ofrecer no solo una visita tradicional, sino elaborar materiales

didácticos e implementar talleres de producción que realmente se apartaran de la noción del arte como expresión, como comunicación o como reflejo, y que pudieran plantear una variedad de situaciones y de experiencias que ayudaran a los estudiantes a resignificar lo aprendido a través de preguntarse por lo que ya saben, de lo que observan de las obras y de lo que imaginan para construir nuevos conocimientos.

¿Qué nos podés comentar sobre la creación del Archivo de Arte de la ciudad de La Plata que se trabaja en el Centro?

El Archivo de Arte del Centro de Arte se creó en 2019, en el marco de una situación alarmante respecto al estado de preservación y de custodia de los conjuntos documentales de nuestros artistas. La relativa presencia de colecciones y de fondos personales disponibles en instituciones públicas del país y la creciente adquisición por parte de algunos museos y galerías, en especial de Europa y de Estados Unidos, de ciertos documentos, en particular los más comercializables, favorece la deslocalización y la fragmentación del patrimonio, y ni qué hablar de la disponibilidad para la consulta y la notoria restricción de sus posibles usos historiográficos.

Este estado de situación adquiere una dimensión implacable en una ciudad como La Plata en la que las instituciones culturales se encuentran tan debilitadas y las políticas de archivo tan descuidadas. De ahí que el compromiso que asume el Archivo de Arte sea salvaguardar, reponer, difundir y dar acceso a la memoria visual y documental de las trayectorias artísticas de los artistas platenses que, en términos generales, han sido silenciadas, desconocidas o poco frecuentadas por la historia del arte.

Es así como desde lo público, el Archivo asume la importancia de democratizar el acceso al patrimonio común, de propiciar futuras investigaciones y ponerlo a disposición de la comunidad al sustraerlo del olvido.

¿Sobre qué versa el Programa de Apoyo a la Realización Artística y Cultural?

El Centro de Arte se inauguró en octubre de 2017 y, desde ese entonces, nos comprometimos en la elaboración de estrategias tendientes a afrontar la crisis que afectó y afecta enormemente al sector cultural. Para ello lanzamos desde la Secretaría de Arte y Cultura de la UNLP, a cargo de Mariel Ciafardo, el Programa de Apoyo a la Realización Artística y Cultural (PAR) que tuvo su primera edición en 2017, luego en 2019, y finalmente dos convocatorias extraordinarias en 2020 y 2021, con el objetivo de atemperar la situación de emergencia de los trabajadores del campo artístico. Con este programa pudimos financiar más de 350 proyectos colectivos y generar canales de acercamiento como también de circulación y de difusión de las producciones de nuestra región. De hecho, muchos de ellos fueron exhibidos y estrenados en el Centro.

La ciudad de La Plata se ha convertido en una Usina de producciones artísticas sobre temas variados, ¿qué análisis realizás sobre ello y sobre los desafíos a futuro?

La Plata siempre ha tenido mucha producción de calidad, una gran cantidad de artistas y un circuito cultural alternativo y dinámico. Tal vez, más de lo que las instituciones pueden contener. Esto se debe a que es una ciudad donde se concentran numerosos espacios de formación de las artes, pero escasos lugares para su exhibición. Esto produjo históricamente que los artistas consideren a la ciudad solo como un lugar de formación y que luego se vayan a Ciudad de Buenos Aires a desarrollar su actividad. En este contexto el Centro de Arte de la UNLP, que se ha instalado en el campo artístico nacional e incluso con alianzas internacionales, se convirtió en un ámbito de referencia que puede albergar la producción y otorgarle una visibilidad mayor a lo que sucede en la ciudad. De hecho, lo que sí está sucediendo hace apenas unos años es que no solo desde CABA, sino de otras ciudades del país, están incluyendo a La Plata en sus agendas, programaciones y además, se interesan y vienen a observar y a participar en la escena artística. Creo que el Centro de Arte tiene

un papel muy claro y muy comprometido en este asunto. Los desafíos para el Centro son muchos: sostener esta legitimación y ampliarla, y configurar una red institucional local con museos de arte, teatros, centros culturales y archivos. El problema en este punto, es que hay que mejorar considerablemente la política cultural municipal en lo que refiere a subsidios, convocatorias, tarifarios para los artistas y revertir la precariedad de las instituciones culturales que obliga trabajar con muy pocos recursos y en malas condiciones edilicias.

En el mes de noviembre de 2022 se llevó a cabo la 6° Bienal Universitaria de Arte y Cultura, en esta oportunidad se tomó como disparador el repensar la idea de tiempo, cómo surgen estos disparadores y bajo qué criterios. ¿Qué nos podés decir sobre esta edición en particular?

El tiempo es uno de los temas centrales del que se ocupan todas las corrientes filosóficas, la historia, la física, la teología, e inevitablemente, el arte. Nos obsesiona. Con la pandemia, se profundizó y nos obligó a preguntarnos por ese particular lapso temporal que vivimos a nivel mundial. Además, esta Bienal debió ser la séptima, pero entramos en el tiempo de la espera, el detenido, el de la incertidumbre. Los disparadores surgen de los temas que nos acucian y que creemos que el arte puede dar, desde su forma y su especificidad, algunas respuestas y muchas preguntas. Esta última Bienal fue especial, pues pasaron cuatro años y nos volvimos a encontrar con los docentes, los estudiantes, el público. Nos sorprendió la masividad, la simultaneidad de las propuestas, el gran trabajo que sostuvo la Universidad durante la virtualidad y nos dimos cuenta de lo necesaria que es la experiencia vital, nuestros cuerpos, la presencia.

¿En qué medida atravesó la pandemia COVID-19 y post en las producciones artísticas y qué eco tuvo para el Centro?

Como en la mayoría de las instituciones culturales, las acciones desplegadas durante la pandemia tuvieron un objetivo central: no



perder el contacto con la comunidad y con los artistas. Para ello, rediseñamos la agenda programada a través de la producción de contenidos audiovisuales como fue el ciclo “Vistazos” que, además de funcionar como adelanto de lo que se esperaba exhibir en el espacio físico y de manera presencial, se presentó como una activación de las propuestas y como un nuevo encuentro entre los espectadores, los artistas y la institución. Y otros, como “Entre pares”, que retoma los proyectos de los colectivos de arte seleccionados en el programa PAR (edición 2019-2020) que no alcanzaron a presentarse o que tuvieron una incipiente difusión debido a la pandemia.

En otra perspectiva, nos encargamos de elaborar y de poner a disposición las publicaciones digitales que teníamos pendientes, brindamos cursos por internet, muestras virtuales y conversatorios que permitieron profundizar en líneas de investigación y en discusiones propias del arte en la actualidad, como la perspectiva de género, el archivo como material para la producción artística y en los recorridos históricos e historiográficos del arte en nuestra ciudad. Estos encuentros virtuales nos permitieron otorgar un lugar relevante a las reflexiones y a las discusiones en torno a temas actuales del arte y la cultura.

La virtualidad se presentó, en este sentido, como una herramienta obligatoria e ineludible que, con sus alcances y sus límites, dejó muchísimas dinámicas y formas de producción así como modalidades de comunicación, de acercamiento y de contacto con la comunidad que son importantes para discutir, revisar y, en ciertos aspectos, no abandonar.

¿Qué tipos de productos comercializa el Centro de Arte?

La tienda se especializa en artículos y productos de diseñadores de la ciudad y de la región. También, en publicaciones de arte de editoriales independientes, de universidades y de instituciones artísticas. Año a año vamos ampliando el catálogo de producciones para que tanto los artistas como el público tengan acceso a productos originales que son difíciles de conseguir y que tienen una pequeña distribución. Es también un modo de colaborar con los productores para que tengan una mayor visibilidad y un mayor número de ventas. Este año incorporamos una sección sobre prendas seleccionadas de diseñadores de indumentaria y ampliamos la tienda virtual para que puedan comprar en línea con envíos a todo el país. ■